

BAC

MODULO DIGITAL



El documento fuente se encuentra en
La Biblioteca Agropecuaria de Colombia

ELEMENTOS BIBLIOGRAFICOS

AUTOR (ES): Federación Antioqueña de Ganaderos, Medellín (Colombia).

Departamento de Investigaciones Económicas

TITULO: La ganadería de leche en Colombia

LUGAR DE PUBLICACION: Medellín (Colombia)

AÑO DE PUBLICACION: 1977

PAGINAS: 34 p.

SERIE: Documento - Federación Antioqueña de Ganaderos (Colombia), no. 3

COLECCIÓN DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

LA GANADERIA

DE LECHE

EN COLOMBIA

Departamento de Investigaciones Económicas

FEDERACION ANTIOQUEÑA DE GANADEROS

F A D E G A N

1 9 7 7

INTRODUCCION

En Colombia, como en la mayor parte de los países del mundo, la ganadería bovina tiene dos actividades claramente diferenciadas, si bien en algunas explotaciones se llevan a cabo simultáneamente. Se trata de las ganaderías de carne y de leche. Estos dos productos pecuarios han llevado a desarrollar razas y tecnologías dedicadas a lograr una mayor productividad para cada uno de estos prioritarios alimentos humanos.

La ganadería colombiana ha sido objeto de pocos análisis, y los que se han hecho se centran principalmente en la ganadería de carne. Es así como de la actividad lechera colombiana poco se conoce. La leche solo es objeto de atención cuando escasea en el mercado o cuando los precios experimentan variaciones. Quizá, el hecho de ser una actividad en su mayor parte realizada por campesinos minifundistas que no disponen de poder económico ni de medios para hacer valer sus peticiones, frente a pronunciamientos de otros gremios de producción más pujantes, los ha llevado a esta situación.

La actividad lechera en Colombia es bastante importante, aunque se crea muchas veces lo contrario. Para 1972 se calculaba el valor de su producción en \$ 1.416.7 millones de pesos, frente a \$ 1.892 millones de la ganadería de carne. Contribuyó, pues, con el 42.8% de la producción ganadera del país.

Por otro lado, los requerimientos de proteína animal hacen de la leche un alimento necesario y fundamental dentro de una adecuada dieta alimenticia. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar recomienda un consumo mínimo de 131.4 kilogramos de leche y sus derivados por persona al año, para lograr la alimentación balanceada que requiere el ser humano, no solo para su sustento sino para su adecuado desarrollo.

Las anteriores consideraciones han llevado a la Federación Antioqueña de Ganaderos, FADEGAN, ha elaborar el presente estudio sobre la ganadería de leche en Colombia, en el cual se analiza el desenvolvimiento de esta actividad en nuestro país durante los últimos años.

La poca disponibilidad de estadísticas actualizadas sobre la ganadería de leche fue el mayor tropiezo que encontramos para la elaboración del estudio. La dificultad en la recolección, dado lo disímil de las políticas, pues cada región tiene unas distintas, ha sido un obstáculo insalvable para la obtención de estadísticas y explica, en parte, la ausencia de información. Por lo tanto, el presente estudio ha recopilado la información disponible y la ha analizado. Consideramos válido este procedimiento, ya que si bien existen problemas en la coyuntura, éstos no son sino efecto de fenómenos presentados con anterioridad.

Esperamos que este estudio de FADEGAN sobre la ganadería de leche sea el primero de una serie de análisis sobre esta actividad en nuestro país, tendientes a un mayor conocimiento de la ganadería, de tal forma que se detecten las causales de los problemas que afectan esta actividad, que no son únicamente de los productores y procesadores de leche sino de todos los consumidores colombianos.

Las primeras razas de ganado introducidas al país, si bien fueron fácilmente adaptables al medio, tenían una baja productividad de carne y leche, circunstancia que llevó a fines del siglo pasado, después de cuatro siglos de actividad ganadera, a la importación de las primeras razas especializadas para producción tanto de carne como de leche. De estas últimas, se importaron reproductores y vacas de las razas Holstein y Ayrshire, que posteriormente conformarían al hato lechero del país.

Salvador Camacho Roldán, en discurso pronunciado en la inauguración de la Sociedad de Agricultores Colombianos en 1878, nos ilustra sobre la introducción de las diversas razas de ganado al país y sus promotores. Con respecto a ganado lechero anota...“En 1852 y 1853 trajo el señor Enrique París, cuyo nombre merece ser mencionado con respeto y gratitud siempre que se trate de los progresos de la agricultura, un toro Herford...El señor Mauricio Uribe trajo luego toros y vacas de leche Holstein”¹

B. Evolución

Con el natural crecimiento de la población se incrementó también la demanda por alimentos básicos, entre ellos la carne y la leche. Las razas criollas, descendientes de los primeros ganados traídos en el siglo XVI, eran las principales abastecedoras de estos productos. Las razas lecheras traídas al país solo se adaptaron a los climas templados y fríos. El ganado Holstein y Ayrshire se extendió principalmente por Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Nariño y el Valle. En las restantes regiones, los ganados criollos y sus cruces con razas lecheras fueron, principales abastecedores lácteos.

Para mediados del siglo pasado se trajeron también al país razas europeas de doble utilidad. Esto es, productoras de carne y leche, como son la Pardo Suiza, Normando, Santa Gertrudis y Red Poll.

En el año 1969, un siglo después de las primeras importaciones de ganado puro, el país ya contaba con un hato registrado, como aparece en el cuadro siguiente.

CUADRO No. 1

Ganado de Leche Registrado en 1969

<u>Razas</u>	<u>Puro</u>	<u>Mestizo</u>	<u>Total</u>
Holstein	23.059	20.409	43.468
Pardo Suizo	11.871	7.163	19.034
Red Poll	2.503	--	2.503

Fuente: Asociaciones de Razas Puras

¹ Camacho Roldán, Salvador. Escritos sobre Economía y Política. Colcultura 1976 Página 125

El cuadro anterior nos da únicamente la tendencia predominante, ya que el ganado registrado representa solamente una parte del hato nacional, mientras existen muchos ganaderos que poseen ganado mestizo no registrado. Para 1970, un año después de los datos antes anotados, se estimaba el hato de ganado de leche, selecto y mestizo, en 1.563.900 cabezas, lo que nos da a entender la pequeña proporción que representa el ganado registrado.

El hecho anterior indica un desarrollo importante del hato lechero del país, durante su primer siglo de evolución. El mayor porcentaje del hato antes anotado pertenece a ganado mestizo, situación que es explicable por la mayor adaptabilidad al medio de las razas importadas cuando se mezclan con las ya aclimatadas.

El Ministerio de Agricultura calculaba la composición del hato lechero en 1975 así:

CUADRO No. 2

Hato Lechero de Colombia en 1975

<u>Tipo de Ganado</u>	<u>Total de Cabezas</u>	<u>Participación %</u>
Selecto	285.291	9.0
Mestizo	1.798.126	56.4
Criollo	1.104.563	34.6
T o t a l	3.187.980	100.0

Fuente: OPSA - U.P.G.

El ganado selecto representa solo el 9% del hato, mientras el mestizo, el de mayor proporción, alcanza el 56.4%. Esta cifra se explica, como ya lo anotamos, en la mayor adaptabilidad de este tipo de ganado a nuestros climas templados y calientes, pues el selecto exige temperaturas más bajas. La cifra que es inquietante es la de ganado criollo, que representa el 34.6% del hato lechero, debido a que su productividad, como se verá más adelante, es bastante baja.

El crecimiento del hato lechero solo se puede cuantificar para años recientes, ya que la disponibilidad estadística solo abarca las últimas décadas.

Los últimos veintiún años no se han caracterizado por un crecimiento del hato lechero. Las estadísticas son bastante negativas, pues mientras los habitantes del país se han duplicado durante el lapso de tiempo analizado, el número de vacas en producción ha permanecido casi constante. Solo queda la alternativa de un aumento de la productividad, aspecto que analizaremos más adelante.

CUADRO No. 3

Hato Lechero en Producción

<u>Hato</u>	<u>Vacas en Producción</u>	<u>Indice</u>
1955	2.498.000	100.0
1965	2.100.000	84.0
1975	2.236.344	89.5
1976	2.287.606	91.5

Fuente: 1955 - DANE
 1965 - Caja Agraria
 1975 - 1976 - OPSA - U.P.G.

La ganadería de leche colombiana se formó en un siglo. De las primeras cabezas importadas a mediados del siglo pasado, hasta nuestros días, una serie de factores han incidido sobre esta actividad, de tal forma que hoy contamos con una ganadería de leche bastante disímil en su tecnología y productividad. En las líneas siguientes se describe la situación actual de esta importante actividad ganadera y su problemática actual.

II SITUACION ACTUAL

A. Tamaño del Hato

Una vez establecido que el hato nacional ganadero no ha tenido un incremento notorio en las últimas décadas, es importante analizar la situación actual en cuanto a cantidad, composición y productividad.

En el cuadro siguiente aparecen descritos tres ítems. Primero el número de vacas, tanto productivas como las que no lo son, de ganado selecto, mestizo y criollo. En ganado de carne las cifras que aparecen son de las vacas que se ordeñan, ya que el número total de éstas es bastante superior. Luego aparecen las vacas en ordeño que, como es natural, son un número inferior. La proporción de ganado hembra en producción, respecto al total existente, es mucho más alto en ganado selecto, pues el 72% de las vacas están en producción, frente el 60% del mestizo y el 50% del criollo.

CUADRO No. 4

Población de Ganado de Leche 1976

Tipo de Ganado	Vacas	%	Vacas en Ordeño	%	Total Hato Lechero	%
Selecto	147.975	5.0	106.409	5.0	313.718	9.0
Mestizo	841.280	29.0	506.451	22.0	1.930.113	57.0
Criollo	528.590	18.0	266.409	12.0	1.132.919	34.0
Carne	1.408.337	48.0	1.408.337	62.0	--	--
T o t a l	2.926.182	100.0	2.287.606	100.0	3.376.750	100.0

Fuente: OPSA - UPG

Por último, aparece el total del hato lechero del país. No se incluye el ganado de carne por ser un productor marginal de leche. En las cifras de este ítem se incluye el ganado macho y menor. La parte del hato lechero clasificado como mestizo representa más de la mitad del ganado lechero del país, seguido del criollo y por último el selecto.

B. Tipo de Explotación

Del cuadro No.4 se deduce claramente la variedad de explotaciones lecheras existentes en el país, partiendo del tipo de ganado empleado. Las lecherías que emplean ganado selecto utilizan una adecuada tecnología y un eficiente manejo. En esta clasificación solo se puede ubicar el 5% de hato lechero, cifra que es indicativa del bajo porcentaje de nuestras explotaciones que se clasifican como de adecuada tecnología.

El ganado mestizo típico de una explotación de mediana intensidad tecnológica, o de explotaciones tendiendo a una mayor productividad.

Las explotaciones que utilizan ganado criollo y de carne son las que emplean una menor tecnología y cuya productividad es inferior, respecto a los otros tipos de ganado ya anotados. El ganado criollo y de carne, representan el 74% del número de vacas en ordeño, lo que da a entender la baja de productividad existente en un gran número de explotaciones. Los productores de leche cuyos hatos están formados por ganado criollo son de tipo pequeño y mediano, incluidos, minifundistas y campesinos de bajos recursos, factor este último que ha impedido el acceso a una mayor tecnificación de la explotación.

C. Distribución Geográfica

Las explotaciones ganaderas productoras de leche están diseminadas por todo el país, pero, naturalmente, existen regiones que por sus condiciones climáticas y topográficas facilitan la implantación de lecherías. En el cuadro siguiente aparecen los datos de ganado de leche por departamentos para el año 1976.

CUADRO No. 5

Población Nacional de Ganado de Leche 1976
(Proyección)

<u>Departamento</u>	<u>No. de Cabezas</u>	<u>Participación %</u>
Cundinamarca	880.697	26.1
Antioquia	442.191	13.1
Boyacá	398.450	12.0
Valle	302.454	9.0
Tolima	287.197	8.5
Nariño	267.949	8.0
Huila	239.046	7.1
Cauca	123.316	3.6
Caldas	118.251	3.5
Santander	61.518	1.8
Norte	39.563	1.2
Risaralda	39.151	1.1
Quindío	32.819	1.0
Cesar	20.917	0.6
Intendencias y Comisarías	19.706	0.6
Meta	18.223	0.5
Caquetá	17.854	0.5
Magdalena	15.635	0.4
Atlántico	11.552	0.3
Córdoba	11.333	0.3
Sucre	6.414	0.2
Chocó	5.355	0.1
Guajira	5.159	0.1
Casanare	3.071	0.1
T o t a l	3.376.750	100.0

Fuente: OPSA - UPG

Los departamentos del interior del país son los que presentan una mayor existencia de ganado de leche. No se da una distribución uniforme de ganado lechero en Colombia, pues dos departamentos, Cundinamarca y Antioquia, poseen el 40% del hato nacional. Si a los dos anteriores sumamos a Boyacá, Valle y Tolima, la concentración se acentúa, ya que estos cinco departamentos poseen cerca de tres cuartas partes de la ganadería lechera del país, mientras su población es solo el 50% de los habitantes de Colombia.

Los cinco primeros departamentos en población de ganado de leche son, a su vez, los que poseen la mayor proporción de ganado de razas selectas y mestizas. En el resto del país prevalecen, salvo excepciones, ganados mestizos y criollos.

El tamaño del hato, su composición y distribución son muy importantes, pero éstos son únicamente los medios para alcanzar un fin: producción de leche. Si bien en muchas ocasiones puede ser proporcional el tamaño del hato a la productividad, los diferentes tipos de ganado lechero existentes no garantizan esa aseveración. Por estas razones, seguidamente se entra a analizar la situación de la producción de leche en el país.

.....
III PRODUCCION
.....

A. Por Tipo de Explotación

Al pasar examen a los tipos de explotación lechera existentes en el país, se vió la diversidad de éstos, ya que coexisten ganaderías tecnificadas de ganado selecto con semi-tecnificadas de ganado mestizo y las de baja productividad de ganado criollo y de carne. Esta clasificación corresponde solamente al factor raza que, de seguro, trae consigo otras modalidades en el tipo de explotación.

Como indudablemente la productividad es el factor más importante para el análisis de las ganaderías de leche del país, el cuadro siguiente indica la producción y el rendimiento de los diversos tipos de ganadería del país en el año 1976.

CUADRO No. 6

Producción y Rendimiento de Ganado de Leche en 1976

Tipo de Ganado	Vacas en Ordeño		Producción de Leche		
		%	Año - Toneladas	%	Vaca/día - Ltrs.
Selecto	106.409	4.6	309.160.7	13.8	7.96
Mestizo	506.451	22.1	787.480.7	35.3	4.26
Criollo	266.409	11.6	207.119.7	9.3	2.13
Carne	1.408.337	61.5	925.277.4	41.5	1.80
T o t a l	2.287.606	100.0	2.229.038.5	100.0	2.67

Fuente: OPSA - UPG

La producción de leche, de acuerdo al cuadro anterior, se obtiene en un 50% del hato selecto y mestizo, y la otra mitad del criollo y de carne. Esta división de la producción no es indicativa de ninguna desproporción, a no ser que llevemos a cabo la comparación con la participación en el total del hato ordeñado. Mientras el ganado selecto y mestizo representa el 26.7% de las vacas en producción, el ganado criollo y de carne participa con el 73.2%.

Las cifras anteriores son indicativas de una gran desproporción en la productividad, ya que el hato selecto y mestizo tienen una producción similar al criollo y de carne, pero numéricamente solo equivalen a una tercera parte de éstos últimos. En productividad por raza, el ganado selecto supera ampliamente a los demás, pues una vaca de raza produce un 86% más de leche que una mestiza, 274% más que una criolla y 342% más que una vaca de ganado de carne.

B. Tendencia Histórica

La leche es uno de los productos que más dificultad presenta en la obtención de estadísticas por varias razones, entre ellas lo diseminado de la producción, lo perecedero del producto y su rápido consumo. De esta forma, la información disponible, con los naturales márgenes de error existentes, no garantizan una exactitud total, pero sí una tendencia importante.

CUADRO No. 7

Producción de Leche en Colombia

<u>Año</u>	<u>Cantidad</u> (miles de toneladas)	<u>Índice</u>
1968	2.641.3	100.0
1970	2.164.1	82.0
1975	2.096.4	79.3
1976	2.229.0	84.3

Fuente: 1968 - DANE - Encuesta Agropecuaria Nacional

1970 - DANE - Semprocol

1975 - 76 OPSA - UPG

La situación de la producción de leche en Colombia es muy similar a la que ha experimentado el hato lechero, ya que ambos se han reducido en los últimos años, según lo indican los cuadros No. 3 y No. 6.

Durante el período 1968 - 76 la población de Colombia creció en más del 35%, pero pese a esta circunstancia, la producción de leche en el país se ha reducido en el mismo período. En 1976, la producción disminuyó en 16% con respecto al año 1968.

C. Por Regiones

La leche producida no va totalmente al consumo ya que una parte es dedicada a la fabricación de subproductos lácteos. Para conocer más en detalle la cantidad de leche vendida para el consumo, debemos tomar las cifras de las grandes ciudades, pues para las pequeñas, así como en las zonas rurales, no se dispone de estadísticas. En el cuadro siguiente aparecen los datos para 11 ciudades del país, las que representan una tercera parte de la población, lo que hace que la información sea bastante representativa.

CUADRO No. 8

Ventas de Leche Líquida por Ciudades

(miles de toneladas)

<u>Ciudad</u>	<u>1974</u>	<u>1975*</u>
Bogotá	23.173.0	23.286.6
Medellín	15.447.9	10.614.8
Cali	3.290.4	2.112.8
Barranquilla	5.386.1	3.807.8
Bucaramanga	1.633.7	1.123.9
Pereira	1.723.6	897.6
Manizales	1.630.0	860.8
Ibagué	1.333.4	723.4
Armenia	719.1	310.1
Cartagena	1.500.1	1.484.0
Santa Marta	150.4	154.4
T o t a l	55.987.7	45.376.2

* Hasta octubre 31

Fuente: IDEMA

El cuadro anterior confronta un año completo, con diez meses de otro. Si se obtiene un promedio para los diez primeros meses del año 1974, esta cifra es comparable con la del año 1975:

<u>Período</u>	<u>Leche</u> (miles de toneladas)
Promedio diez meses - 1974	46.656.4
Enero - octubre 1975	45.376.4
Diferencia	(1.280.0)

La reducción experimentada en la disponibilidad de leche para los diez primeros meses de 1975 es de 2.7%, en comparación con el año anterior, que si se relaciona con un crecimiento poblacional del 7% para las grandes ciudades, da una reducción bastante notoria en la disponibilidad de leche por persona.

Pese a que en las cifras sobre ventas de leche líquida para el consumo se presenta una pequeña disminución, antes se anotó una reducción mayor en la producción (ver cuadro No. 6). Esta situación tiene su explicación en la importación de leche en polvo para ser reconvertida por los procesadores locales.

IV REQUERIMIENTOS Y CONSUMO

A. Requerimientos y Disponibilidades

Por ser la leche vacuna un alimento indispensable en una adecuada dieta alimenticia y por existir plenamente cuantificada la necesidad mínima de consumo de este producto, se pueden calcular los requerimientos mínimos de leche para el consumo humano en Colombia. El Instituto Nacional de Nutrición ha elaborado, en base a las consideraciones anteriores, tablas donde se detallan las necesidades de alimentos básicos en Colombia. Para la leche cuantificó las siguientes necesidades, las que se comparan a su vez, con las disponibilidades.

En los cinco años para los cuales se dispone de estadísticas se nota un déficit, más o menos constante, en la disponibilidad de leche frente a los requerimientos mínimos de este alimento. Colombia solo se abastece en dos terceras partes de las necesidades mínimas de leche para el consumo humano.

CUADRO No. 9

Necesidades y Disponibilidad de Leche en Colombia

(miles de toneladas)

<u>Año</u>	<u>Necesidad</u>	<u>Disponibilidad*</u>	<u>Déficit</u>
1972	2.956.5	1.702.5	1.254.0
1973	3.048.5	1.791.8	1.256.7
1974	3.140.5	1.884.3	1.256.2
1975	3.245.6	2.096.4	1.149.2
1976	3.350.7	2.229.0	1.121.7
1977	3.455.8	---	---

* De producción nacional

Fuente: Instituto Nacional de Nutrición - Metas de disponibilidad de alimentos para el consumo humano.

B. Déficit

En base a las disponibilidades y los requerimientos se ha cuantificado el déficit en el abastecimiento de leche, el cual asciende, en promedio, a 1.200.000 toneladas anuales de leche para el período 1972-1976. Esta cifra significa un bajo consumo de leche en Colombia y equivale solo a dos tercios del requerimiento mínimo o a que nueve millones de personas no consumen leche durante el año.

La situación anterior es preocupante, ya que la leche es considerada, conjuntamente con la carne y las hortalizas, alimentos protectores¹ o sea que la dieta alimenticia de los colombianos presenta un marcado déficit cualitativo, fuera de los desequilibrios cuantitativos que suelen imperar.

Para tratar de subsanar el alarmante déficit de leche, que supera el millón de toneladas en promedio anual, el gobierno ha recurrido a las importaciones de este alimento durante los últimos años.

¹ Instituto Nacional de Nutrición - Metas de disponibilidad de alimentos para el consumo humano

C. Importaciones

El déficit en la producción de leche en el país y el aumento constante de la demanda, tanto por el crecimiento de la población como del ingreso, han obligado al gobierno a importar leche en polvo para tratar de subsanar el déficit en la oferta del producto. Los siguientes son los datos de importaciones.

CUADRO No. 10

Importaciones de Leche en Polvo

<u>Año</u>	<u>Valor</u> (miles \$ Col.)	<u>Indice</u>
1973	61.356	100
1974	152.039	248
1975	19.209	31
1976	324.974	530
1977*	77.964	127
T o t a l	635.542	

* A mayo 31

Fuente: IDEMA

Desde el año 1973 ha crecido en forma continua la importación de leche en polvo. En el cuadro No. 10 se ve claramente esta situación, excepto en el año 1975 en que, por acuerdos entre procesadores y el gobierno, solo algunos de los primeros estaban autorizados para importar leche, proliferando con esta política el contrabando.

Para el período comprendido entre 1973 y 1976, años completos, y los cinco primeros meses de 1977, se importó al país leche en polvo por valor superior a \$ 635 millones. Para el año 1977 se estiman importaciones por cerca de \$ 300 en leche en polvo, ya que la tendencia del producto es al aumento de compras al exterior durante el segundo semestre¹.

.....

¹ El Tiempo "Importaciones acabaron con ganadería de leche" agosto 14 de 1977

El hecho de que se hayan importado más de \$ 635 millones en leche en polvo durante los últimos cuatro años es una prueba contundente del déficit en la producción y en el abastecimiento de leche en el país.

Las importaciones de leche, en valores no en volumen, aparecen en el cuadro siguiente.

CUADRO No. 11

Importaciones de Leche en Colombia

<u>Año</u>	<u>Importaciones</u> (miles de toneladas)
1970	132
1971	--
1972	--
1973	55
1974	41
1975	9
1976	69
1977	128*

* Estimado

Fuente: Cicolac

Durante los últimos ocho años se han importado, incluyendo las estimaciones para 1977, más de 400 mil toneladas de leche. Esta cantidad no alcanza a cubrir el notorio déficit presentado durante estos años, pero sí es una prueba muy elocuente del desabastecimiento del mercado de leche para el consumo.

D. Situación Regional

Como se anotó en la introducción, la dificultad en la obtención de estadísticas sobre la leche dificulta los análisis que requiere la producción y el consumo de este importante alimento. Ya se analizó lo relativo a la producción y en parte, algo del consumo a nivel nacional. Pero las diferentes regiones del país también requieren de un análisis separado, puesto que el consumo de leche puede no ser uniforme, siendo necesarias medidas de fomento en determinadas regiones específicas donde se pueden presentar déficit más acentuados.

El DANE realizó en 1970 un estudio a nivel de siete ciudades del país¹, las cuales son representativas de las zonas donde están ubicadas, sobre niveles de ingreso y consumos básicos. Allí se analizan los gastos por hogar en leche, el déficit frente a los requerimientos y otra serie de temas de importancia.

Veamos primero lo relativo a los gastos promedio por hogar en leche para el consumo, así como la participación de este producto dentro del monto destinado a alimentos.

CUADRO No. 12

Gasto Promedio Diario de Leche por Hogar y su Participación en el Total de Alimentos en Siete Ciudades del País

<u>Ciudad</u>	<u>Gasto Diario</u> \$ de 1970	<u>Participación</u>
		<u>Gastos Alimentos</u> %
Bogotá	5.04	11.16
Bucaramanga	4.22	10.69
Barranquilla	4.77	10.16
Medellín	3.26	9.40
Cali	3.29	8.63
Pasto	2.80	8.50
Manizales	3.06	7.70

Fuente: DANE - Encuesta de Hogares - 1970

Bogotá es la ciudad, de las aquí analizadas, que presentó un mayor gasto en leche, así como también la participación más destacada dentro de los recursos destinados a alimentos. En la capital se gastó en leche el 11.16% de los ingresos destinados a alimentos, seguido de Bucaramanga y Barranquilla.

La información anterior es importante, pero no constituye base suficiente para determinar el nivel de consumo de leche, pues los precios no son uniformes en las ciudades analizadas. El DANE obtuvo, también, información tendiente a dilucidar este aspecto del abastecimiento de leche en cada uno de los puntos muestrales analizados, partiendo de unos requerimientos mínimos.

¹ DANE - Boletín mensual de estadísticas 264-65 julio - agosto de 1973

CUADRO No. 13

Déficit en el Consumo Mínimo Diario de Leche por Hogar en Siete Ciudades

<u>Ciudad</u>	<u>Déficit %</u>
Manizales	68.6
Cali	63.8
Medellín	59.8
Pasto	48.7
Bucaramanga	47.7
Barranquilla	41.9
Bogotá	31.4

Fuente: DANE - Encuesta de Hogares - 1970

El déficit en el consumo de leche tiene una estrecha correlación con el consumo. Las ciudades que destinan una mayor proporción del ingreso al consumo de leche son, a su vez, las que presentan los menores índices de déficit. Bogotá, por ejemplo, es la ciudad que orienta una mayor proporción del ingreso al consumo de leche y la que presenta un menor déficit y en Manizales ocurre a la inversa: menor proporción de gasto y mayor déficit.

La situación es inquietante, pues se presenta un déficit en los requerimientos mínimos de consumo de leche, y el DANE concluye¹ que el 93% de familias analizadas presentaba un déficit en el consumo de calorías y de nutrientes. No obstante, los colombianos reconocen el valor alimenticio de la leche y la consideran el segundo alimento en importancia, después de la carne, no solo en preferencia sino en gastos directos en productos alimenticios².

Los consumidores colombianos conocen la importancia de la leche como alimento básico, ya que la preferencia y el consumo así nos lo indican. Luego el desabastecimiento o déficit existente en el consumo no se debe a ignorancia o hábitos alimenticios diferentes sino a una oferta inferior a las necesidades, pues este producto es de bajo precio, no siendo, por lo tanto, elástica su demanda. Por el contrario, la leche tiene en Colombia una muy baja elasticidad -precio- frente a otros productos alimenticios.

¹ DANE - Boletín mensual de estadística 264-65 julio - agosto 1973 -página 81-

² DANE - Op. Cit

.....
V PERSPECTIVAS

La leche como alimento básico insustituible tiene unos requerimientos mínimos de consumo que han permitido cuantificar las necesidades mínimas de este alimento durante los últimos años. Esta misma metodología hace posible elaborar una proyección de las necesidades de leche para los próximos años y, en base a las tendencias de la producción, formular algunos comentarios a lo que será la situación del mercado de la leche para los próximos años.

Los requerimientos de consumo de leche ya establecidos y el crecimiento de la población colombiana, el cual también se ha determinado, hacen posible la cuantificación de las necesidades mínimas de este alimento, que aparecen en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 14

Necesidades de Leche para Colombia

<u>Año</u>	<u>Cantidad</u> (miles de toneladas)	<u>Índice</u>
1980	3.692.3	100.0
1985	4.270.5	115.6
1990	4.888.1	132.3
1995	5.558.2	150.5
2000	6.307.2	170.8

Fuente: Cálculos de FADEGAN en base a proyecciones de población de The Population Council.

El crecimiento de las necesidades de leche será vertiginoso durante los años que restan de este siglo. Los requerimientos lácteos crecerán en 70.8% durante los próximos 23 años, lo que representa un incremento promedio del 3% anual.

El problema crucial será determinar qué tipo de incremento de la oferta será necesario llevar a cabo para satisfacer la demanda hasta finales de siglo. Seguidamente aparece el posible comportamiento de la producción nacional de leche, prevaleciendo las condiciones actuales.

El crecimiento de la producción de leche en Colombia, de mantenerse la tendencia vigente en los últimos años, será de 39.8% para fines del presente siglo. Este incremento se espera

CUADRO No. 15

Proyección de la Producción de Leche en Colombia

<u>Año</u>	<u>Cantidad</u> (miles de toneladas)	<u>Indice</u>
1980	2.570.3	100.0
1985	2.826.4	110.0
1990	3.082.5	120.0
1995	3.338.6	129.9
2000	3.594.7	139.8

Fuente: Proyección de FADEGAN

sea aproximadamente el 1.5% anual, muy inferior al crecimiento de la población, que se calcula en el 2.9% anual.

De acuerdo a las necesidades de leche para la población colombiana y a la producción calculada para los próximos 23 años, seguidamente se indica cual es la situación de mercado que se presentará.

CUADRO No. 16

Necesidades y Producción de Leche en Colombia para los Próximo Años

(Miles de Toneladas)

<u>Año</u>	<u>Necesidades</u>	<u>Producción</u>	<u>Déficit</u>
1980	3.692.3	2.570.3	1.122.0
1985	4.270.5	2.826.4	1.444.1
1990	4.888.1	3.082.5	1.805.6
1995	5.552.2	3.338.6	2.213.6
2000	6.307.2	3.594.7	2.712.5

Fuente: FADEGAN en base a cuadros anteriores

El saldo resultante de comparar las necesidades mínimas de leche con la producción es un déficit creciente del producto. En los próximos 23 años el déficit en la producción de leche, para abastecer el mercado, tendrá un crecimiento de 140%, de prevalecer la misma situación hoy imperante en la ganadería de leche.

De acuerdo a lo anterior, el gobierno se vería obligado a tomar decisiones para solucionar el desabastecimiento láctero del país. Las alternativas son pocas: Se estimula la producción interna o se incrementan las importaciones. En el corto plazo es posible combinar ambas acciones, pero en el mediano y largo plazo es imposible mantenerlas, ya que son incompatibles. No es posible importar un producto que, en la mayoría de los casos, es obtenido con bajos costos de producción, alta tecnología y con estímulos tanto al productor como al exportador, frente a una producción nacional casi artesanal y de baja tecnología.

Los costos de importación de los faltantes de leche para subsanar el déficit que se presentará del producto durante los próximos 23 años, a los precios actuales de aproximadamente US \$ 800 la tonelada de leche en polvo puesta en el país, equivalen, más o menos, a 115 millones de dólares anuales. Y hasta el año 2000, el país tendría que importar más de \$ 100 mil millones en leche, si la política a seguir es impulsar las compras externas de este alimento para subsanar el déficit existente.

VI EL PROBLEMA ACTUAL

Del diagnóstico anterior de la ganadería de leche colombiana, queda claro el estancamiento que ha caracterizado a esta actividad pecuaria. Mientras la población del país crece vertiginosamente, el hato lechero y la producción de éste crecen a tasas inferiores. El déficit en los requerimientos mínimos de leche, antes que reducirse, se ha acentuado. Las perspectivas para los próximos años no son alagadoras, pues las necesidades superan ampliamente las disponibilidades del producto. La gravedad del problema reside en la importancia de la leche dentro de la alimentación y la salud, además de ser un alimento insustituible.

El déficit existente en el abastecimiento de leche, que prevalecerá para los próximos años, de acuerdo a la tendencia actual, supone un incremento desmesurado de las importaciones de leche para poder igualar la demanda aparente del producto. Los cálculos para las compras externas de leche superarían los \$ 100 mil millones para los próximos 23 años, monto que por su magnitud vendría a afectar la balanza comercial colombiana, ya de por sí bastante maltrecha por las importaciones de combustible que se requerirán.

La actual situación lechera del país, caracterizada por una baja producción, estancada de años atrás, un consumo que no llena los requerimientos mínimos del alimento y unas importaciones crecientes, que para los próximos años serán una pesada carga para nuestro comercio exterior, son suficientes para darle el calificativo de crítica a esta importante actividad pecuaria.

Pero más importante que definir el problema, es detectar las causas que lo han originado, y en base a ellas estructurar un plan de acción que permita subsanar los difíciles problemas por los que atraviesa la actividad lechera del país, de forma que para los próximos años se pueda contar con un adecuado abastecimiento del producto, de acuerdo a las crecientes necesidades de la población colombiana.

VII CAUSAS

De acuerdo a lo anteriormente analizado, la actividad lechera en Colombia viene presentando de años atrás un desequilibrio de su mercado: la demanda siempre ha superado la oferta. Ahora interesa conocer cuáles son las causas de esta anómala situación.

La primera limitante que puede surgir, con respecto a la ganadería de leche en Colombia, es de índole geográfica. Esto es, limitación de recursos naturales para el desarrollo de esta actividad pecuaria. El hecho de contar Colombia con más de cuarenta millones de hectáreas aptas para la ganadería y que la actividad pecuaria de carne se haya diseminado ampliamente, son pruebas suficientes para descartar la limitación geográfica como obstáculo para el desarrollo de la ganadería de leche en el país.

Una vez descartada la posible limitante geográfica, solo subsisten los obstáculos de mercado. Cuando se presentan problemas en la oferta o demanda, éstos repercuten notoriamente en el mercado. En Colombia la demanda de leche, como lo hemos tratado anteriormente, es creciente. No existen problemas de bienes sustitutivos o de hábitos alimenticios que afecten la demanda de leche vacuna.

En la oferta, por el contrario de la demanda, sí existe un decaimiento notorio, tal como lo demuestran las cifras de producción e importaciones, decrecientes las unas y crecientes las otras. Luego, existen problemas en la producción que impiden una respuesta adecuada a los aumentos de la demanda. En la identificación de los obstáculos del lado de la demanda, los de tipo geográfico o de otra índole no existen, como ya se había anotado. Los obstáculos son, entonces, de tipo económico, pues el país cuenta con los recursos físicos para poder incrementar su producción láctea a mediano plazo. Máxime, cuando Colombia podría autoabas-

tecerse de leche, porque, como ya se anotó, las razas de ganado de leche se introdujeron al país hace ya más de un siglo.

Todo desequilibrio en el mercado, cuando no existen limitaciones físicas para su desarrollo, se debe al factor precio. La oferta y la demanda, en una economía de mercado como la nuestra, logran su equilibrio a través del precio. A cada fluctuación de las fuerzas del mercado corresponde una variación en el precio que permite obtener el equilibrio. Así, cuando la demanda aumenta y la oferta permanece constante, el precio se incrementa limitándose automáticamente el número de compradores. A la inversa, al crecer la oferta los precios bajan para que más compradores puedan absorber la mayor producción.

En el caso de la leche, el precio no ha tenido las variaciones que permitan el equilibrio esperado, pues mientras la demanda, a través de los requerimientos mínimos, ha experimentado un crecimiento vertiginoso, la producción ha permanecido estática.

Para analizar más en detalle lo que acontece con el precio de la leche es importante estudiar las reglas del mercado que regulan la fijación de los precios y su relación con la producción láctea. De esta forma se puede determinar, más claramente, lo que sucede con el precio final de la leche en Colombia.

Hay dos reglas básicas del mercado para la fijación del precio final de cualquier artículo. La primera es a través de los costos de producción y la segunda es por libre interacción de la oferta y demanda.

A. Precio por Costos de Producción

Los costos de producción son una de las bases para la fijación del precio final de cualquier producto. El cubrimiento del costo de producción por el precio final de venta constituye el objetivo de cualquier actividad productiva. En la medida en que el precio de venta supera al costo de producción, aumenta la rentabilidad de la actividad y a la inversa, cuando son mayores los costos de producción que el precio de venta, crece la pérdida.

Acerca de la rentabilidad de la actividad lechera existen algunos estudios, limitados a ciertas zonas, pero cuyos resultados pueden asimilarse a otras regiones, por no diferir sustancialmente las condiciones que rigen para la producción de leche en el país. El Banco Ganadero en investigación realizada en la Sabana de Bogotá¹, da cuenta del bajo nivel de rentabilidad de la

.....

¹Banco Ganadero - "Resultados de la explotación lechera en la Sabana de Bogotá"- noviembre de 1976

producción de leche. Considera el mencionado documento tres niveles de producción, en los cuales se encontró pérdida de uno de ellos y unas muy bajas tasas de retorno en los otros dos. En otro estudio, éste realizado en Antioquia¹, se da cuenta también de una pérdida económica en la producción de leche, pues los costos sobrepasan notoriamente al valor de venta final del producto.

El siguiente cuadro es ilustrativo del desequilibrio que de años atrás se presenta entre los costos de producción y el precio final de la leche.

CUADRO No. 17

Índice de Variación de los Precios de los Insumos y de la Leche

<u>Año</u>	<u>Índice de Precios de Insumos</u>	<u>Índice del Precio de la Leche</u>
1971	100	100
1972	120	114
1973	160	147
1974	226	187
1975	247	221
1976	305	244
1977*	386	280

* Hasta septiembre

Fuente: "Variabilidad de los Costos de Producción de Leche"

G. García A. - Tesis EAFIT 1977

El índice de precio de los insumos se obtuvo a través de la cuantificación y ponderación, de acuerdo a la incidencia de cada bien o servicio, en la producción láctea. Se incluyeron en este índice: drogas, implementos agrícolas, abonos, vermífugos, baños, vacunas, jornales, sales, concentrados y fletes.

El cuadro No. 17 es indicativo de un desequilibrio entre costos de producción y precio de venta, pues mientras los primeros crecen a tasas superiores el segundo lo hace en una escala menor. La situación anterior ha llevado a un crítico deterioro en los términos de inter-

.....

¹ García A, G. "Variabilidad de los costos de producción de leche" Tesis EAFIT 1977

cambio de la producción de leche, desestimulante para incrementar o, aún, mantener la producción láctea en el país.

B. Precio por Oferta y Demanda

El libre desenvolvimiento de las fuerzas del mercado es la otra forma de determinar un precio equilibrado de un bien, cuando no se utiliza la técnica de los costos de producción. La mayoría de los productos agropecuarios fijan su precio de venta a través de esta técnica de mercado, la cual adecuadamente administrada, con existencias reguladoras, es una eficiente modalidad en la fijación del precio, pues mantiene el equilibrio de mercado.

En el caso concreto de la leche, la demanda siempre supera la oferta, recurriendo en los últimos años a importaciones para tratar de subsanar las deficiencias de la primera. Si bien Colombia ha importado cuantiosas sumas en alimentos durante los últimos años, ello obedece a situaciones coyunturales. Cuando se importan determinados alimentos, exceptuando el trigo, ello obedece a los ciclos de producción. Después de la importación de determinado alimento la producción vuelve a recuperarse logrando, incluso, excedentes exportables en las cosechas. Con la leche ocurre a la inversa, con el tiempo las importaciones crecen y la producción interna permanece estática. El sistema de fijación del precio no permite el equilibrio esperado entre la oferta y la demanda.

El precio de la leche en Colombia, a la inversa de lo que ocurre con los restantes productos agropecuarios, no es fijado por el libre juego de la oferta y la demanda sino que es determinado por el gobierno a través del Ministerio de Agricultura. Los criterios de los funcionarios oficiales para la fijación del precio se basan, generalmente, en puntos de vista políticos. Los costos de producción o la situación de mercado, que deberían ser los criterios más válidos para fijar el precio de la leche, pocas veces son tenidos en cuenta.

La situación anterior ha prevalecido, mientras la demanda crece y la oferta tiene que complementarse con costosas importaciones, pues es insuficiente. Los funcionarios oficiales han olvidado que, en nuestro sistema económico, una actividad que no rinda una rentabilidad normal es dejada a un lado por los inversionistas. Este es el caso de la leche. Quienes continúan en la producción láctea son campesinos que desconocen otras actividades para dedicarse a ellas o son criadores de razas puras, en su mayor parte por afición.

Mientras otros "precios políticos" como el de los combustibles y el trigo, por ejemplo, han ido modificándose para llegar, según lo ha expresado el gobierno, a unos precios reales, la leche sigue teniendo un precio irreal. Esta situación tiene su explicación en que los dos produc-

tos antes anotados tenían un subsidio directo del gobierno, que afecta directamente al erario público, en cambio la leche es un subsidio que pagan los campesinos a favor de los habitantes de las ciudades, afectándose sus ingresos, pero no los del gobierno. Esto aunado, como ya anotamos, al poco poder de negociación de los productores lácteos. Mientras otras actividades productivas pueden presionar diversas medidas de fomento a través del almacenamiento de producción o la reducción de ésta, el lechero no puede hacerlo, por ser su producción muy perecedera y no disponer de otros ingresos para su manutención.

Mientras a principios de la actual administración la política económica se encaminó hacia el equilibrio de mercado en todas las esferas económicas, la leche quedó como una isla en medio de un océano de libertades de mercado. Solo esporádicamente se han presentado ajustes en el precio del producto, cuando los funcionarios del gobierno ven reducirse notoriamente la producción por los desestímulos imperantes.

La situación del precio político de la leche queda ilustrado en el siguiente cuadro donde aparece el valor del litro en Medellín y su equivalente a pesos constantes de 1958. Para las restantes ciudades del país los datos no difieren mucho.

CUADRO No. 18

Precio de la Leche al Productor en Medellín

<u>Año</u>	<u>Valor del Litro a pesos corrientes</u>	<u>Valor del Litro a pesos constantes (\$ de 1958)</u>
1955	0.51	0.73
1960	0.75	0.55
1965	1.08	0.46
1970	1.99	0.58
1975	4.85	0.34
1976	5.35	0.32
1977	6.15	0.36

Fuente: Cálculos de FADEGAN en base a datos del DANE

Después de veintisiete años, el precio del litro de leche en Medellín, y algo similar se da en el resto del país, tiene un valor real a la mitad del presentado a la iniciación del período.

Frente a esta situación, otros productos agropecuarios han mantenido, por lo menos, un valor adquisitivo constante. Por lo tanto, los productores de leche se han desplazado hacia otras actividades productivas, dejando un notorio déficit en el abastecimiento lácteo.

Como se anotó anteriormente en la distribución de la producción según los tipos de tecnología en ganadería de leche, cerca del 50% de la leche que se produce en Colombia proviene de ganados selectos y mestizos. El fenómeno de "precios políticos" incide más en estos tipos de ganaderías selectas y es donde se han presentado las reducciones más notorias. La actividad lechera en ganado criollo y de carne no es afectada notoriamente por los precios, ya que son producciones marginales, como lo indica su baja productividad.

Como se anotó anteriormente, la rentabilidad es el móvil de la inversión en un sistema de economía de mercado como el nuestro. De acuerdo a esta situación, los precios de la leche no han alcanzado a cubrir las variaciones del índice de la "canasta familiar" o el rubro alimentos de ésta. El productor lácteo ha sido testigo de una reducción continua de sus ingresos reales frente a los precios crecientes de sus necesidades vitales. El cuadro siguiente es ilustrativo de esta situación.

CUADRO No. 19

Variación de los Índices de Precios de la Leche, los Alimentos y la Canasta Familiar

(1956 = 100)

<u>Año</u>	<u>Canasta Familiar</u>	<u>Alimentos</u>	<u>Leche*</u>
1956	100	100	100
1960	147	148	143
1967	341	356	326
1970	425	431	426
1977**	1.843	2.297	1.663

* En Bogotá

** Hasta junio

Fuente: DANE

Los precios de los bienes y servicios de la "canasta familiar" presentaron un incremento superior en 10.8% al precio de la leche al consumidor. Para los alimentos, los precios tuvieron

un crecimiento superior al 38.10%. Por lo tanto, la leche no es causal de inflación, dado el anterior comportamiento de los precios, antes, por el contrario, contribuye a reducir los consumos de los productores lácteos, por la disminución del ingreso real de éstos.

En aquellas regiones donde la pasteurización de la leche es obligatoria, no se puede señalar la capacidad de procesamiento de las plantas existentes como cuello de botella del desabastecimiento lácteo. Por el contrario, la industria procesadora de leche ha evolucionado en Colombia. En 1975 contaba el país con 33 plantas pasteurizadoras de leche¹, con unas ventas cercanas a los \$ 150 millones. En los últimos años han hecho su aparición en el mercado de procesamiento de leche algunas factorías de tipo cooperativo, las que presentan actualmente unos balances positivos, pese a ser reciente su funcionamiento.

La industria procesadora de leche ha logrado, pues, un amplio desarrollo, mientras la producción de su materia prima se ha visto estancada. Lo anterior obedece, seguramente, a que el procesamiento de leche es una actividad rentable, mientras la producción de la materia prima no lo es.

Es así como la industria procesadora se abastece principalmente, en los últimos años, de las importaciones de leche en polvo. En 1974, el 70.30% de la leche vendida por las plantas procesadoras provino de materia prima importada². La situación anterior es inquietante, pues las procesadoras existentes se instalaron en base a la producción láctea colombiana.

De tiempo atrás se viene invocando la localización de los hatos lecheros como una de las causas prioritarias del actual desaliento en la producción láctea, ya que éstos se han ubicado en las cercanías de los centros urbanos, donde las presiones demográficas hacen crecer desmesuradamente los precios de la tierra. Esta tesis, si bien a primera instancia puede parecer lógica, en su análisis más profundo hace llegar a una conclusión diferente.

Cualquiera de las grandes ciudades, y aún más las medianas de Colombia, se ven rodeadas de zonas dedicadas a la producción agropecuaria. Pese a esta circunstancia, solo la leche se ve afectada por los mayores precios de la tierra, porque para las restantes actividades agropecuarias esta situación no ha incidido. Lo anterior demuestra que los mayores precios de la tierra no son una causa del desabastecimiento sino, por el contrario, un efecto de la poca rentabilidad de esta actividad, que no puede desarrollarse en tierras de cierto valor. Un efecto, pues, de los "precios políticos" que no recaen sobre los restantes productos agropecuarios.

.....

¹ Ministerio de Agricultura - Programas ganaderos 1976

² IDEMA

La leche es un producto, en todo el mundo, de las zonas cercanas a las ciudades. Las condiciones de la leche como producto bastante perecedero, hacen menos costoso su procesamiento y mercadeo mientras más cerca de las zonas urbanas se encuentren. Traer la leche desde grandes distancias implica costosas obras en centros de acopio y cadenas de transporte, las que encarecen notoriamente el precio de la leche, máxime en Colombia donde los precios de los hidrocarburos no tienen un panorama muy claro. Cálculos de FADEGAN fijan, aproximadamente, en un 10% la incidencia actual del transporte en el costo de la leche, el tercer factor en importancia después de la mano de obra y los concentrados. Intentar desplazar las ganaderías fuera de las zonas cercanas a las ciudades es modificar su estructura de costos, con un factor creciente como es el de transporte.

El factor clima incide también en la localización de los hatos de leche. Los centros urbanos, por lo general, están situados en climas más benignos para los asentamientos humanos, como son los templados y fríos. En Colombia cerca de tres cuartas partes de la población se ubican en estas zonas. Son precisamente estos climas los más apropiados para el desarrollo de ganaderías de leche selectas y mestizas, las de mayor productividad. No es posible desplazar los hatos lecheros de una alta o mediana tecnología y aptos para climas templados y fríos, hasta zonas lejanas, de clima fuerte y donde, por lo general, las estaciones climáticas son bastante marcadas.

Por las razones anteriores, los hatos lecheros de alta y mediana tecnología deben subsistir alrededor de los centros urbanos, como lo hacen hoy otras actividades agropecuarias. Quienes proponen la muy simplista fórmula de desplazar nuestras ganaderías de leche a otras zonas, deben profundizar un poco más en sus apreciaciones y convencerse, de una vez por todas, que el problema de la producción de leche en Colombia no obedece a las zonas donde está ubicada sino a causas más profundas, como son los "precios políticos".

VIII CONCLUSIONES

La importancia de la leche como alimento insustituible y como única fuente de ingresos para muchos campesinos y ganaderos es un hecho incuestionable. Pese a esta situación la ganadería de leche no presenta un balance satisfactorio, en cuanto hace a su desarrollo en Colombia.

Si bien la ganadería de leche data de un siglo atrás, su evolución no ha sido constante, aún contando el país con recursos naturales suficientes para ello. Colombia, que debía autoabastecerse de leche, presenta un notorio déficit en su producción y, por ende, en el consumo mínimo requerido. La situación de estancamiento es producto de una política de precios po-

co adecuada, que no obedece ni a los costos de producción, ni a las fluctuaciones del mercado. Como resultado de esta política de precios, que son fijados por el gobierno, la actividad lechera se ha desestimulado, frente a otras cuyos precios sí tienen relación directa con los costos o la situación del mercado.

Como efectos de la política de precios antes anotados, surgen una serie de hechos que caracterizan la actividad pecuaria de leche en el país. Es importante destacar que la serie de tropiezos que se anotan seguidamente son efectos y no causas del debilitamiento en la producción lechera, ya que algunos observadores señalan a muchos de éstos como causales. Esta identificación se hace necesaria, ya que es precisamente una de las conclusiones más importantes de este estudio: la ganadería de leche en Colombia tiene una baja productividad y una poca selección del hato, pero estos resultados no son causas en sí mismas sino efectos de un notorio desestímulo. No se puede exigir productividad, dentro de nuestro sistema económico, a una actividad que no retribuye una utilidad similar a la promedio del mercado.

Como resultado del desestímulo imperante para la ganadería de leche, solo el 5% del hato es de ganado selecto, el único que ofrece una alta productividad. El ganado criollo y de carne representa el 74% de las vacas en ordeño, lo que da a entender el bajo nivel de desarrollo existente. Pero a pesar de que el ganado selecto y mestizo representa el 26% del ganado en ordeño, contribuye con el 50% de la producción de leche del país. Estas cifras son indicativas de la alta y baja productividad, tal como se señaló anteriormente.

La producción per-cápita de leche es decreciente. El déficit alcanza a una tercera parte de los requerimientos mínimos y para los próximos años llegará a cifras realmente alarmantes. La importación de leche en polvo, para suplir las deficiencias de la producción, presenta una tendencia creciente. Esta situación será una pesada carga para la balanza comercial, ya que actualmente la leche es subsidiada internacionalmente dados los excedentes presentados en los últimos años, pero se prevee a mediano plazo, un retorno a niveles de producción menor en los países exportadores y, por lo tanto, desaparecerán los subsidios hoy existentes. Para los próximos años la carga de las importaciones de combustibles copará la mayor parte de nuestra capacidad de importar y la leche, sin "dumping", se sumará a agravar la situación de balanza comercial colombiana.

IX RECOMENDACIONES

Una vez analizada la situación de la ganadería de leche en Colombia, e identificados plenamente los obstáculos que han impedido su normal desarrollo, es necesario plantear las alter-

nativas de acción, tanto a corto como a mediano plazo, para encausar la actividad lechera hacia la autosuficiencia nacional. Poco sería el aporte de este estudio si solo llegara a la identificación de la problemática lechera del país, sin señalar derroteros a seguir.

La causa más profunda del desestímulo lechero en el país es la fijación del precio a través de mecanismos diferentes a los costos de producción y a la situación real del mercado. No encontramos una alternativa más viable que la fijación de un precio real, porque los subsidios, que podrían ser otra vía al problema del precio, no son recomendables. La alta carga que representan para el erario público los subsidios garantiza una vida accidentada para estos. Además, la tendencia más viable y recomendada por los expertos es la ausencia de subsidios, pues ello garantiza unas finanzas públicas más sanas, así como unos precios más acordes con las situaciones del mercado.

Lo anterior no significa que se esté predicando el imperio único de las fuerzas del mercado, pues en ciertas situaciones éstas pueden ser manipuladas. Lo que se pregona es el libre desenvolvimiento de la oferta y la demanda, sin interferencia alguna, de tal forma que el precio obedezca a la situación real del mercado. Para lograr lo anterior, las políticas oficiales juegan un papel muy importante, ya que puede actuar directamente cuando los precios sobrepasen ciertos márgenes. Lo anterior para proteger tanto al consumidor como al productor. A la inversa de lo hoy imperante, que solo intenta proteger al consumidor momentáneamente, ya que a largo plazo él también sufre las consecuencias del desabastecimiento.

Pero como es explicable que el gobierno no declare de súbito la libertad del precio de la leche, por las naturales reacciones que ello implica y el desgaste político que ocasiona, se formula, seguidamente, una estrategia a corto y mediano plazo para el fomento lechero. Se tienen en cuenta los intereses de los consumidores y los productores, ya que no se pretende reducir el hoy bajo consumo de leche al pueblo colombiano sino, por el contrario, aumentarlo a mediano plazo.

Considerando un plazo de tres años, de 1978 a 1980, se ha estructurado un plan que a través de la implantación continua de estímulos a la actividad lechera permitirían el logro de un nuevo impulso y su desarrollo.

Las siguientes son las políticas recomendadas a aplicar durante los tres años señalados, de forma que al finalizar 1980 el país pueda contar con una ganadería de leche productiva, sin obstáculos que afecten su desenvolvimiento.

A. Precio

Como ya se anotó, la fijación actual del precio de la leche, a través de decreto, es el mayor desestímulo para la actividad lechera en el país. Se requiere llegar a un precio acorde con los costos de producción y la situación del mercado.

No es viable declarar de un día para otro la libertad de precios de la leche, porque ello trae repercusiones de orden político y social poco favorables para el país. Se requiere, entonces, un ajuste gradual, tal como se viene aplicando con los combustibles. Si se inicia este ajuste en enero de 1978, se puede llegar al finalizar 1980 a una libertad total de precios de la leche, sin traumatismos para el país. Estos ajustes periódicos, tal como se vienen realizando, tendrían como meta única la libertad del precio a mediano plazo.

Un ajuste gradual de los precios a tres años no exige sacrificios políticos o sociales al país, por el contrario, los ganaderos continuarían durante tres años subsidiando el consumo de leche, conscientes de la importancia del alimento, pero esperanzados en unas condiciones más equitativas de precio más adelante.

B. Estímulos

Frente a una cuota de sacrificio en el precio, como se ha exigido a los productores de leche, es justo presentar estímulos de índole crediticia y tributaria que puedan repercutir a corto plazo en fomento a la producción de leche.

Como planteamos antes, el ajuste gradual del precio de la leche a tres años exige sacrificios al ganadero, que pueden ser contrarrestados con ciertos estímulos crediticios y tributarios. Con respecto a estos últimos, se podría eximir, hasta 1980, el pago de impuesto a la renta y patrimonio de las inversiones en ganado de leche. Este estímulo crearía las condiciones para que se inicie en el país el montaje de nuevas ganaderías, que una vez se llegue a la libertad de precios se encuentren en plena producción. El montaje de una ganadería de leche exige un lapso de tiempo prudencial, que de no dar estímulos a corto plazo, al iniciarse la política de libertad de precios en 1980 no habría con que responder a la libertad del precio propuesto.

Con respecto al crédito, no existen líneas de crédito especiales para esta actividad. La cría de ganado de carne no se puede asimilar a la de leche. Esta última implica unos costos mayores y, por lo tanto, exige unas condiciones crediticias más favorables. Se requiere la insti-

tucionalización de una línea de crédito para ganado de leche en unas condiciones más favorables a través del Fondo Financiero Agropecuario.

C. Localización

Como se anotó, las ganaderías de leche deben estar ubicadas en las zonas circundantes a los centros urbanos para evitar los altos costos del transporte y por ser, por lo general, los climas más aptos para estas actividades. Además, los "cinturones verdes", de que tanto se habla, evitarían el crecimiento desmedido de las zonas urbanas, controlarían las presiones de los precios de la tierra y constituirían barreras contra la contaminación ambiental.

Para que la ganadería de leche, así como muchas otras actividades agropecuarias puedan subsistir en las cercanías de los centros urbanos, se exige una exención de impuestos a la tierra cuando se emplea con fines de producción. También es factible congelar los avalúos catastrales para las zonas que se dediquen a las actividades agropecuarias. El sacrificio para el erario público que exige esta propuesta no es alto y, por el contrario, repercute en beneficio de orden social de mucha más importancia.

D. Ganadería Selecta

Si tratamos de incrementar la productividad lechera, ello implica que debemos lograrlo utilizando racionalmente los recursos que existen. Por lo tanto, dedicar esfuerzos a incrementar la producción láctea con ganados criollos y de carne exigirían unos mayores recursos, tanto económicos como físicos.

De acuerdo a la producción actual de leche por tipo de ganado -cuadro No.6- y el déficit en producción para los próximos años -cuadro No. 16- el incremento en el hato se anota en el cuadro siguiente.

Aunque es factible cubrir el déficit en el abastecimiento de leche a través de la ampliación del hato en los diversos tipos de ganado, el hecho de orientarse por razas criollas o de carne implicarían un esfuerzo mayor. Mientras en 1980 se puede cubrir el déficit de leche con 384.246 vacas selectas, éste mismo exigiría cerca de un millón y medio de vacas criollas, ó 1.707.762 cabezas de ganado de carne. Para el año 2000 las cifras adquieren una dimensión mayor: tres millones y medio de cabezas de ganado hembra criollo o más de 4 millones de ganado de carne, frente a solo 900 mil de ganado selecto.

CUADRO No. 20

Incrementos del Hato Lechero del País para cubrir el Déficit Lácteo

<u>Tipo de Ganado</u>	<u>Número de Cabezas Requeridas</u>	
	<u>Año 1980</u>	<u>Año 2000</u>
Selecto	384.246	928.938
Mestizo	715.105	1.728.808
Criollo	1.464.752	3.541.123
Carne	1.707.762	4.128.615

Fuente: Cálculos de FADEGAN

Las cifras del cuadro No. 20 dan una mayor factibilidad al fomento de la ganadería de leche selecta y mestiza, por ser numéricamente inferior y no requerir grandes extensiones de tierra. Si se trata de cubrir el déficit con ganado criollo y de carne, se tendrían que abrir nuevas tierras en cantidades apreciables. El ganado criollo exigiría más de tres millones y medio de hectáreas y el de carne más de cuatro millones para poder pastorear el incremento del hato¹. Estas extensiones no podrían reducirse del ganado de carne ni a la agricultura. En cambio, los ganados selectos y mestizos exigirían nuevas extensiones en condiciones más factibles de llevarse a cabo.

En base a la situación anterior, las entidades de fomento ganadero, tanto oficiales como privadas, deben orientar sus políticas hacia el desarrollo de la ganadería de leche de razas selectas y mestizas. Esto se puede llevar a cabo a través de una educación al ganadero sobre las bondades de los ganados selectos y mestizos, la importación de reproductores sin aranceles, líneas de crédito para la adquisición, fomento a la inseminación artificial y difusión de prácticas de manejo. La labor debe emprenderse conjuntamente con las recomendaciones anteriormente enunciadas, pues todas constituyen partes muy importantes de un mismo plan de acción.

La aplicación de los instrumentos de fomento anotados debe correlacionarse con una continuidad en su aplicación, pues lo que caracteriza los planes de desarrollo en Colombia, este

¹ Considerando una capacidad de carga de una cabeza por hectárea.

abandono de sus metas y la sustitución o cambio continuo de éstas. Deben existir ajustes naturales cuando las circunstancias lo requieran, pero se deben seguir los lineamientos trazados para, de esa forma, alcanzar los objetivos de desarrollo previamente definidos.

La ganadería de leche en nuestro país ha marchado siempre al garete, pese a ser fundamental su incidencia, tanto alimenticia como social. No se conocen planes definidos de acción, y los resultados, tal como lo señala este estudio, no son muy alagueños. Es de esperarse que las conclusiones y recomendaciones aquí contenidas, que tratan de llenar ese vacío existente, caigan en terreno abonado y se lleven a la práctica. Aún estamos a tiempo de subsanar los obstáculos que afectan la producción y el abastecimiento de leche en el país y evitar sus graves consecuencias.

Queda en manos de los dirigentes del sector agropecuario analizar este documento y poner en práctica sus recomendaciones. FADEGAN considera que ha cumplido su misión en estudiar y divulgar el fruto de sus investigaciones y espera, en la medida de sus posibilidades, trabajar por el desarrollo de la actividad lechera en el país. Pero comprende que es en manos de los funcionarios oficiales en quienes reposa la mayor responsabilidad. En el campo pecuario, como en otras actividades productivas, se requiere ejecutar ahora para que otras generaciones recojan los frutos. Es de esperarse que en el futuro no se señale a la actual generación de dirigentes como causantes de los difíciles problemas que puede acarrear una alimentación deficiente y unos bajos niveles de ingresos en el campo, que puede proporcionar la baja producción de leche actual y que se vislumbra.

Medellín, noviembre de 1977